

## ÚLTIMAS APORTACIONES SOBRE EL EXILIO ESPAÑOL EN AMÉRICA: LA EFEMÉRIDE DE LOS 70 AÑOS

- CABAÑAS BRAVO, Miguel, *Exilio e interior en la bisagra del Siglo de Plata español*, Astorga, Gráficas Celarayn, S.A., 2007, 381 pp.
- CASSÁ BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio (comp.), *Una pluma en el exilio. Los artículos publicados por Constancio Bernaldo de Quirós en República Dominicana*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, Volumen LXXXIX, 2009, 448 pp.
- CRUZ OROZCO, José Ignacio (coord.), *Los colegios del exilio en México*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2005, 227 pp.
- DOMINGO CUADRIELLO, Jorge, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid, Siglo XXI, 2009, 619 pp.
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar, *De ciudadanas a exiliadas, un estudio sobre las republicanistas españolas en México*, Madrid, Fundación Largo Caballero-Cinca, 2009, 310 pp.
- FERRARI, Paolo y SEZZI, Lisa (coords.), *Un esilio intelletuale. Dalla Spagna della guerra civile alle Americhe*, Monográfico de Italia Contemporanea, núm. 248, settembre, 2007, 534 pp.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Claudia y SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo (coords.), *Exilio en México Siglo XX*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, 357 pp.
- HERRERÍN, Ángel, *El dinero del exilio: Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra (1939-1947)*, Madrid, Siglo XXI España, 2007, 252 pp.
- LIDA, Clara E., *Caleidoscopio del exilio: actores, memorias e identidades. Conmemoración 70 años del exilio español en México*, México, Colegio de México, 2009, 180 pp.
- NARANJO OROVIO, Consuelo (coord.), *La Junta para Ampliación de Estudios y América Latina: memoria, políticas y acción cultural (1907-1939)*, Monográfico de Revista de Indias, núm. 239, 2007, 352 pp.
- NARANJO OROVIO, Consuelo (coord.), *Los destinos inciertos: el exilio republicano español en América Latina*, Monográfico de Arbor, vol. CLXXXV, núm. 735, enero-febrero, 2009, 153 pp.
- NARANJO OROVIO, Consuelo y PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, «Las redes de la ciencia: la JAE en el exilio», *Asclepio*, vol. LIX, julio-diciembre, 2007, 231-257 pp.

- PLA BRUGAT, Dolores, *Pan, Trabajo y Hogar. El exilio republicano español en América Latina*, México, SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, 2007, 643 pp.
- SÁNCHEZ CUERVO, Antolín, «El exilio del 39 y su contribución a la reflexión sobre la filosofía en lengua española», *Hispanismo filosófico*, núm. 14, septiembre, 2009, pp. 129-139.

El 13 de junio de 1939 llegaba el barco *Sinaia* al puerto de Veracruz. A bordo transportaba el que fue el primer contingente organizado de exiliados españoles que desembarcó en tierras mexicanas huyendo de la represalia franquista tras el final de la guerra civil y del inminente conflicto mundial que amenazaba con estallar en Europa. Pronto, la trayectoria del *Sinaia* fue seguida por otros barcos a través de los circuitos del Atlántico: Estados Unidos, las islas del Caribe (fundamentalmente Cuba, Puerto Rico, República Dominicana), México, Chile, Venezuela, Argentina y Colombia, fueron los principales países que, siguiendo cada uno sus propios intereses y afinidades, abrieron sus puertas a los refugiados españoles entre 1939 y 1940. América no sólo absorbió a la elite intelectual y política, la diáspora del exilio estuvo integrada por una composición social que incluyó emigrados procedentes de los diferentes territorios de España, familias completas que pertenecían a diversas clases sociales, profesiones e ideologías cuyo principal nexo común fue la oposición al golpe de Estado del 17 y 18 de julio de 1936.

En el año 2009 se cumplieron setenta años del drama del exilio, una efeméride cuya conmemoración ha implicado que, desde diferentes ámbitos y centros académicos, se hayan realizado una serie de eventos culturales, congresos, exposiciones, actos y publicaciones, con el objetivo de continuar con la gran labor de recuperación de la representación del exilio español en todas sus vertientes. Estas aportaciones han contribuido a la notable bibliografía existente, exponiendo nuevos planteamientos y perspectivas que permiten ampliar la comprensión de este largo episodio del siglo XX. Es por ello, que en este estudio bibliográfico no se pretende hacer un repaso completo ya que constituiría un mero listado de autores y títulos sin apenas posibilidad de comentario alguno. En su lugar, y teniendo en cuenta la relación que existió entre el exilio español de 1939 y el continente americano, haremos mención de algunas de las contribuciones más significativas aparecidas en los últimos años (2007-2009).

La elección del año 2007 como punto de partida está directamente relacionada con la conmemoración del centenario de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. La JAE, heredera del espíritu pedagógico

de la Institución Libre de Enseñanza, promovió un impulso en el sistema educativo español dentro de la denominada Edad de Plata de la cultura española contemporánea (1868-1936). Su desarrollo supuso la creación de becas de estudio, de laboratorios científicos y centros de investigación a ambos lados del Atlántico que potenciaron las bases de una relación hispano-americana cuyos frutos fueron de gran utilidad para los exiliados tras el final de la contienda española. Esta relación entre la JAE y el exilio republicano español ha sido resaltada por los historiadores Consuelo Naranjo Orovio y Miguel Ángel Puig-Samper, en el artículo *Las redes de la ciencia: la JAE en el exilio*, publicado en *Asclepio* (vol. LIX, julio-diciembre, 2007) en un *dossier* exclusivo para el centenario de la JAE. Estos autores ilustran con ejemplos representativos cómo figuras de la talla de Federico de Onís, Tomás Navarro, Amado Alonso, Fernando de los Ríos, entre otros, ayudaron desde sus puestos en universidades americanas a pensadores españoles que se encontraban recluidos en los campos de concentración en Francia. Asimismo, resaltan la importancia de tener en cuenta cómo estas redes sociales, científicas, y culturales establecidas antes y durante el periodo republicano sirvieron para generar un «tejido integrador que junto a los dramas que se vieron obligados a soportar los exiliados —ruptura, soledad y aislamiento— también creó una cultura compartida entre americanos y españoles que supuso cátedras, fomentó disciplinas y permitió la continuidad de la labor intelectual española que se fusionó con los países de acogida». Con la misma temática resaltamos la publicación de la *Revista de Indias* (núm. 239, 2007) en un monográfico coordinado por Consuelo Naranjo Orovio dedicado a *La Junta para Ampliación de Estudios y América Latina: memoria, políticas y acción cultural (1907-1939)*. En él diversos especialistas profundizan sobre la trascendencia de esta relación con América Latina a la hora de establecer vínculos que a nivel personal e institucional actuaron, a partir de 1939, como plataformas para la integración de los exiliados.

Al abordar la temática del exilio siempre se ha tenido muy en cuenta las trayectorias y representaciones de la élite intelectual que abandonó España. Los enfoques actuales han integrado esta dimensión con el estudio de otras facetas menos conocidas que habían sido tratadas desde aproximaciones parciales o planteamientos generales. Éste es el caso de la obra de Ángel Herrerin, *El dinero del exilio: Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra (1939-1947)* (Madrid, Siglo XXI España, 2007), que se introduce de lleno en el vacío historiográfico del dinero del exilio a través del análisis de la Junta de Auxilio de Republicanos Españoles, dirigida y fundada por Indalecio Prieto a partir de los recursos obtenidos del polémico tesoro del *Vita*. Estructurado en cuatro bloques, el libro presenta desde los primeros inicios de la JARE, y la controversia que ésta suscita, hasta la intervención del organismo por el gobierno mexicano

con la consiguiente creación de la comisión administradora de los fondos para el auxilio de los republicanos españoles (CAFARE) que desaparecerá tras la formación del segundo gobierno republicano en el exilio presidido por José Giral. En suma, un recorrido por toda la trayectoria de la JARE que nos permite profundizar en cómo dirigió esta administración los fondos en México, además de otros países de América y Europa, a partir de unas políticas de ayuda que plantearon innumerables críticas desde los diferentes grupos que conformaron el exilio.

Junto a la obra de Ángel Herrerín, destacamos el libro coordinado por la historiadora Dolores Pla Brugat, *Pan, Trabajo y Hogar. El exilio republicano español en América Latina* (México, SEGOB/Instituto Nacional de Migración/Centro de Estudios Migratorios, 2007), en el que se presenta una panorámica del exilio en América antes incluso de la llegada de los propios refugiados. Una visión conjunta que permite conocer aspectos novedosos y a su vez establecer una comparativa sobre las diferencias y similitudes que se produjeron dentro de las sociedades de acogida. Para la realización de este libro se ha reunido a algunos de los mejores especialistas que nos acercan a la realidad que vivieron los exiliados en México, República Dominicana, Chile, Argentina, Venezuela, Colombia y Puerto Rico, de la pluma de Dolores Pla Brugat, Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, Encarnación Lemus, Dora Schwarzstein, Juan José Martín Frechilla, María Eugenia Martínez Gorroño y Consuelo Naranjo Orovio. Una reseña más extensa de esta obra, la podemos encontrar en la *Revista de Indias* (núm. 247, 2009), realizada por Miguel Cabañas.

Este esfuerzo por profundizar en la multiplicidad de variantes que nos ofrece la amplia dimensión del exilio se erige, como señala Nicolás Sánchez-Albornoz, «sobre un cúmulo de contribuciones científicas, educativas o profesionales valiosas por sí mismas, no condicionadas por los avatares o la política del exilio sino que es producto del talento y del esfuerzo personales desplegados por los refugiados»<sup>1</sup>. Un ejemplo representativo de esta labor enriquecedora ha sido recogida en la exposición iniciada el 27 de enero de 2005 en la Residencia de Estudiantes de Madrid *Los Colegios del exilio en México*, cuya trayectoria ha permanecido vigente hasta enero del 2010 recorriendo algunas de las principales ciudades y salas españolas culminando su amplio periplo en la sede de la UNED en México. Dicha exposición rescata la labor de los profesores y profesoras normalistas, sus metodologías, proyectos y propuestas pedagógicas, que con la ayuda del SERE y la JARE, supusieron la creación de instituciones educativas que se asentaron en la sociedad mexicana.

---

<sup>1</sup> Pla Brugat, Dolores, 2007: 13-18.

Las condiciones favorables con las que el gobierno de México acogió a los exiliados facilitaron la fundación de centros como el Instituto Luis Vives, la Academia Hispano-Mexicana, los Colegios Cervantes, el Colegio Madrid, entre otros, que por un lado, permitieron que los maestros y pedagogos pudiesen desempeñar sus propias trayectorias profesionales además de dar continuidad a la educación de sus hijos; y, por el otro, supusieron un modelo cuya calidad educativa que integró a los hijos de los mexicanos e hizo posible la perdurabilidad de los valores pedagógicos de la Segunda República.

El comisario de esta amplia exposición ha sido José Ignacio Cruz Orozco, uno de los principales representantes del estudio del exilio pedagógico en 1939 y de su contenido se ha publicado un catálogo, *Los colegios del exilio en México* (Madrid, Residencia de Estudiantes, 2005) donde además podemos encontrar referencias interesantes a otras instituciones fuera de México como República Dominicana, Panamá, Venezuela, Colombia y Chile.

Es frecuente que cuando buscamos las últimas referencias de estudios que trabajan la temática del exilio español en América la mayoría de trabajos se concentren en España, y en América. Sin embargo, el interés notable sobre este campo de investigación ha llevado publicaciones más allá de estas fronteras. Éste sería el caso de la revista *Italia Contemporanea* (núm. 248, settembre, 2007), que ha destacado un monográfico bajo el título: *Un esilio intelletuale. Dalla Spagna della guerra civile alle Americhe*, a cargo de Paolo Ferrari y Lisa Sezzi. Un completo volumen que reúne a historiadores españoles, italianos y latinoamericanos con el objetivo de acercar esta materia de estudio a la sociedad italiana, además de aquellos círculos que, fuera de los ámbitos especializados, quieran conocer más a fondo las consecuencias de la guerra civil española a través de las diferentes experiencias que produjo el destierro hacia América. Para ello, contaron con Marco Novarino, Alicia Alted Vigil, Consuelo Naranjo Orovio, Ángel Herrerin López, M.<sup>a</sup> Eugenia Martínez Gorroño y Juan Luis Hernández, Salomó Marquès, Inmaculada Cordero Olivero y Encarnación Lemus López, Germán Rueda, y Alfonso Botti, quienes analizan diferentes espacios trazando un mapa del exilio que facilita la comprensión de sus múltiples dimensiones y perspectivas.

Como es bien conocido, México fue el país por antonomasia que después de Francia, permitió la entrada de un mayor número de transterrados, siguiendo el neologismo del filósofo José Gaos. Es, esencialmente, por ello, que se ha convertido en uno de los focos más emblemáticos del estudio del exilio español en todas sus fases y representaciones. En este sentido, el libro coordinado por Claudia González Gómez y Gerardo Sánchez Díaz, *Exilio en México Siglo XX* (México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008) nos conduce a una reflexión sobre la

representación del exilio desde diversos ángulos, épocas y protagonistas. Su publicación es el resultado de un congreso organizado en septiembre de 2007 cuyo propósito era, según sus propias palabras, profundizar «sobre la diversidad de aspectos psicológicos inherentes al fenómeno del exilio, como la subjetividad, la ambigüedad, la nostalgia y las contradicciones por parte de quienes se vieron forzados a huir al exterior así como para examinar los procesos históricos que aquel conlleva».

El libro se divide en tres partes destinadas cada una a un ámbito particular. La primera, titulada «mexicanos en Cuba», se centra en el exilio de cuatro personajes representativos de México que, por diversos condicionantes, tuvieron que recurrir al destierro. La segunda, «españoles en México», reflexiona sobre diversos aspectos de la llegada de los españoles, el trato que recibieron por la prensa más conservadora, la arribada de los niños de Morelia, la destacada labor de los abogados españoles y su aportación al ámbito jurídico mexicano, el papel del educador David García Bacca en la Universidad de Michoacana o la gran aportación a la historia mexicana que realizó el historiador Miquel i Vergés. La última parte, «latinoamericanos en México», expone la llegada de emigrados en la década de los 50-70 que huyeron de su patria debido a las dictaduras que asolaban sus propios países. A modo sintético, la obra propone un recorrido desde los diferentes exilios del siglo XX con México como eje central.

Uno de los rasgos que más ha favorecido al conocimiento de la labor y legado de los refugiados ha sido la aplicación de diversas técnicas y metodologías como la historia oral, la perspectiva de género, el estudio de las historias de la vida cotidiana, es decir, la aproximación a las experiencias y vicisitudes de la gente común. Junto a ello, el propio carácter interdisciplinar de la materia ha generado una interrelación de intereses y confluencias entre los especialistas, una proliferación de estudios que abordan conjuntamente o de forma individualizada el arte, la literatura, la historia, la filosofía, la pedagogía, etc., del destierro. Un ejemplo reciente lo encontramos en el monográfico de la revista *Arbor*, Ciencia, Pensamiento y Cultura (vol. CLXXXV, núm. 735, enero-febrero, 2009), coordinado por la Dra. Naranjo Orovio bajo el título *Los destinos inciertos: el exilio republicano español en América Latina*. A través de diez enfoques diferentes se plasma la magnitud que implicó el quehacer intelectual y científico, a la vez que se aboga por la necesidad de recobrar, rescatar y revivir la memoria múltiple, fragmentada y mutilada de los refugiados. Una reseña más detallada la podemos encontrar en la revista de *Hispanismo filosófico* (núm. 14, septiembre, 2009), realizada por Andrea Luquin Calvo.

En la última revista citada encontramos un artículo de Antolín Sánchez Cuervo, «El exilio del 39 y su contribución a la reflexión sobre la filosofía en lengua española», que recoge la meditación a menudo reivindicativa de autores como José Gaos, María Zambrano, Joaquín Xirau y Eduardo Nicol. Relatando cómo la propia autopercepción del exiliado implicaba una preocupación por la supervivencia del pensamiento crítico y la manera en que cada uno construyó a partir de la reflexión de la propia tradición, en relación con un presente convulso y un futuro incierto, lo «más auténtico de la filosofía en lengua española». Esta influencia que el pensamiento filosófico español tuvo en el continente americano queda asimismo recogida en la segunda edición revisada y ampliada de la obra de José Luis Abellán, *La idea de América: origen y evolución* (Madrid, Iberoamericana, 2009). En esta obra, a pesar de que el exilio no es el foco principal de análisis, el autor examina cómo *las filosofías* de la España peregrina han formado parte del recorrido histórico de la idea de América.

Una de las áreas que ha contribuido de forma notable a nuestra comprensión del exilio español, al mismo tiempo que a la recuperación de los artistas y de sus obras, es la Historia del Arte. Esta labor ha sido uno de los principales objetivos de la obra de Miguel Cabañas Bravo cuyo último libro, *Exilio e interior en la bisagra del Siglo de Plata español* (Astorga, Gráficas Celarayn, S.A., 2007) lleva a cabo un estudio a partir de la relación entre el poeta Leopoldo Panero, quien permaneció en la España franquista convirtiéndose en el conductor del certamen artístico de las Bienales Hispanoamericanas y el pintor Vela Zanetti cuyo compromiso ideológico con la República le condujo al exilio en República Dominicana en la Era Trujillo. La obra consta de varias partes; la primera se centra en un estudio sobre los certámenes artísticos y cómo éstos se convirtieron en un instrumento de diplomacia del régimen desde su nacimiento en los años cincuenta; la segunda y tercera parte abordan el papel del poeta desde el interior y la trayectoria del pintor en el exterior, cerrando con el contacto entre ambos y su relación epistolar, una amistad fraguada a pesar de la diferencia de sus contextos socio-políticos.

En conmemoración con los 70 años del exilio español, Miguel Cabañas Bravo ha coordinado en octubre del 2009 en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el apoyo de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneo (AEMIC), el congreso de carácter internacional *Correspondencia en arte, literatura y pensamiento del exilio republicano español de 1939. 70 años después*. El propósito esencial del evento era analizar las relaciones existentes entre los diferentes campos de estudio dentro de la diversidad de sus escenarios, generando una puesta en común que abordaba el acervo intelectual y creativo del exilio republicano español. Con

el mismo espíritu conmemorativo, hay que destacar la exposición *Después de la alambrada. El arte español en el exilio 1939-1960*, organizada por la Universidad de Zaragoza y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) bajo la coordinación de Jaime Brihuega. La muestra estaba agrupada en torno a los dos espacios geográficos que más absorbieron el influjo artístico, América y Europa, contando con cerca de doscientas piezas para trazar el itinerario. Un recorrido por el proceso evolutivo del arte español, incluyendo trabajos del periodo republicano, con el fin de permitir al espectador reflexionar sobre los cambios que se producen en los lenguajes visuales a partir de las transformaciones experimentadas por los artistas a través de los caminos del destierro.

El arte, la filosofía, la educación, política y en definitiva todo el amplio mapa que trazaron la comunidad de españoles en América, ha sido el objeto de estudio de Jorge Domingo Cuadriello, aunque centrandolo en el espacio geográfico de la isla de Cuba. El libro *El exilio republicano español en Cuba* (Madrid, Siglo XXI, 2009) supone una mirada exhaustiva a la realidad que vivieron los refugiados tras su llegada a Cuba. Una obra que contradice la afirmación que argüía la escasa importancia que tuvo el exilio republicano en la isla caribeña por el escaso número de refugiados que llegaron a sus costas en comparación con México y Francia. El autor investiga su integración en todas las áreas culturales y expone las claves por las que, en la mayoría de los casos, los refugiados abandonaron la isla en busca de un segundo exilio más benévolo. La segunda parte del libro comprende un diccionario bio-bibliográfico de los republicanos españoles exiliados en la isla, además de una relación sobre las figuras sobresalientes del exilio republicano que visitaron Cuba y de los descendientes relevantes de aquellos desterrados. Este trabajo se suma a otras obras sobre la presencia de españoles y el exilio de republicanos en Cuba, un episodio muy relevante dentro de la historia contemporánea de Cuba.

Desviando la atención de Cuba pero sin dejar el escenario de las Antillas, el libro de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, *Una pluma en el exilio. Los artículos publicados por Constancio Bernaldo de Quirós en República Dominicana* (Santo Domingo, Archivo General de la Nación, Volumen LXXXIX, 2009) supone una valiosísima recopilación de la obra de uno de los juristas españoles más emblemáticos del exilio. República Dominicana fue el segundo país en América que en relación a su población abrió sus puertas a un mayor número de exiliados. Gobernado por el dictador Rafael Leónidas Trujillo, a sus costas arribaron una gran cantidad de refugiados que, aunque encontraron múltiples dificultades para la subsistencia, generaron un impulso cultural en un país subsumido por la dictadura. Lejos de ser real la afirmación del histo-

riador Vicent Llorens que calificaba éste como un exilio de tercera, en comparación a las grandes personalidades de México o Francia <sup>2</sup>. Esta obra nos remite al trabajo de uno de los mejores juriconsultos que fue, a su vez, un prolífico escritor con un estilo limpio, sencillo pero ante todo rico. En su acervo se adentró en el derecho penal, la criminología y la ciencia penitenciaria, rememoró la España perdida y perfiló la problemática que acaecía en la de República Dominicana. Impartió cátedra en las Universidades de Santo Domingo y México, ofreció cursos, conferencias, aparte de participar y asesorar otras instituciones como la Academia Mexicana de las Ciencias Penales, el Instituto de Criminología de Cuba, la Sociedad Dactiloscópica de Argentina, etc. En España, entre sus muchos méritos y títulos, trabajó en la JAE, ejemplificando con su labor en el exilio estas redes científicas e intelectuales a las que hacíamos referencia con el inicio de esta reseña.

Las dos últimas obras que queremos mencionar antes de concluir, pertenecen a las historiadoras Pilar Domínguez Prats y Clara E. Lida, ambas vuelven a situar a México como marco central de su estudio. La primera sobre la que haremos referencia es la obra de Pilar Domínguez Prats, *De ciudadanas a exiliadas, un estudio sobre las republicanas españolas en México* (Madrid, Fundación Largo Caballero-Cinca, 2009). En sus páginas se adentra en el análisis de las mujeres republicanas exiliadas, un sector que fue doblemente marginado ya que, tras la consecución de derechos que se habían logrado durante la Segunda República, vieron como la derrota en la guerra civil ponía fin a todo aquello por lo que habían luchado. Esta obra no sólo recoge la huella que dejaron las intelectuales sino que incluye las mujeres comunes, las historias de vidas cotidianas que nos presentan otras realidades diversas, donde la autora posiciona el exilio femenino en el punto de mira del análisis histórico, situación poco frecuente dentro de los enfoques tradicionales. Una reseña más amplia de este libro la encontramos también en la *Revista de Indias* (núm. 247, 2009), realizada por Luis Alberto Anaya Hernández.

El segundo libro al que hacíamos mención es la última aportación de la historiadora Clara E. Lida, *El Caleidoscopio del exilio: actores, memorias e identidades. Conmemoración 70 años del exilio español en México* (México, Colegio de México, 2009). Su obra a lo largo de toda su trayectoria se ha convertido indudablemente, en una de las más representativas a la hora de profundizar en el exilio español y en la relación, desde la cátedra que ella misma dirige, entre México-España. Su postrero trabajo traza, de nuevo, un puente a ambos lados del Atlántico a partir de un análisis de los aspectos sociales, cul-

---

<sup>2</sup> Llorens, Vicente, 2006: p. 97.

turales, del perfil cualitativo y cuantitativo del exilio español en México, a la vez que reflexiona sobre la propia identidad del exiliado y su memoria.

No queremos poner punto y final a este repaso de algunas de las últimas aportaciones en la temática del exilio español, en la conmemoración de esta efeméride, sin detenernos en el amplio congreso, *Los 70 años del exilio de 1939*, organizado por la UNED y por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) dirigido por la historiadora Alicia Alted Vigil. Siguiendo la estela del congreso plural coordinado por Manuel Aznar en la celebración de los sesenta años del exilio español (1939-1999) que celebró jornadas en doce comunidades autónomas (Andalucía, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Galicia, Madrid, País Vasco, La Rioja y Comunidad Valenciana). Con la conmemoración del 70 aniversario, los eventos han traspasado nuestras fronteras y se han ido sucediendo en Girona, París, Ginebra, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, México y Madrid. Profundizando en los vestigios del exilio desde diferentes perspectivas con el apoyo de múltiples especialistas de todos los ámbitos geográficos que comprenden la diáspora republicana.

Para su evento de clausura celebrado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, se sucedieron, en varias jornadas, mesas redondas que reflexionaban sobre la temática propuesta en Argentina, México, Francia y una última mesa sobre Exilio y Educación en Latinoamérica (que incluía representantes aparte de los países citados de Cuba y Uruguay) además de la inauguración de la exposición: *Federico García Lorca en Buenos Aires y en Rosario* (Asociación «La Nube» Infancia y Cultura y comisario Pablo L. Medina). Las intervenciones rememoraron la tragedia del destierro situando a los exiliados en el frente de lucha de la Segunda Guerra Mundial y en los insalubres e inhumanos campos de concentración. Expusieron, desde diversas miradas, la asimilación progresiva de los exiliados a través de su periplo en el continente americano y el legado del que fueron partícipes. Las mesas redondas contaron también con testimonios directos de quienes conocieron y compartieron vivencias del exilio, segundas generaciones de hijos e hijas pero también de alumnos y alumnas que narraban, desde su propia experiencia, cómo fue la correlación de conocimiento, cultura e integración y sus resultados.

La efeméride de los 70 años ha puesto de manifiesto, como ya lo hicieron anteriores celebraciones, que el exilio español es actualmente un tema vigente, recurrente y de interés. Con la conmemoración de los 100 años de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas observábamos la formación de redes que posteriormente sirvieron a los exiliados para encontrar trabajo y contribuir al enriquecimiento de las sociedades que los habían acogido. El legado de la Segunda República Española no desapareció con el fin de la gue-

rra civil sino que fue la principal aportación de estos hombres y mujeres que llevaron consigo los restos de una cultura devastada por la España franquista. Un episodio de nuestra historia contemporánea, que es nuestra y de todos aquellos que recibieron a un «puñado de gentes sin sitio en el mundo» y sobre los que, como hemos visto, aún nos queda mucho por conocer.

Antares RUIZ DEL ÁRBOL CANA  
Universitat Jaume I-IH-CCHS, CSIC